Annie la Nanny

Soy Ana tengo 33 años y vivo en el Estado de Massachusetts, en la Ciudad de Boston, vivo con una amiga, ambas rentando un cuarto en Waltham, una de las zonas latinas ya que el alquiler es barato. Llevo viviendo 2 años en los Estados Unidos desde aquel suceso del terremoto que sacudió la Ciudad de México en el 2017, decidí migrar a otro país por muchos motivos, pero desde muy pequeña siempre quise viajar y vivir en otro país que no fueran el mío.

Actualmente no tengo trabajo fijo ya que decidí dejar la casa donde estaba trabajando como nanny porque me sentía muy incómoda viviendo ahí. Desde el primer día que llegué a Estados Unidos he sido nanny en diferentes partes de Boston. Llevo ya casi dos meses sin trabajo pero creo que ya necesitaba un descanso, trabajar con niños es muy cansado. Afortunadamente tengo el dinero y el tiempo para hacerlo, de igual manera sigo buscando una nueva familia para trabajar.

Durante estos dos años solía buscar familias que me permitieran vivir con ellos, se le llama nanny live in. Ser nanny live in consta de ser la nanny de los hijos de la familia donde vivimos y te pagan por eso pero también te dejan vivir en su casa sin pagar renta, te ofrecen un cuarto privado y todos los servicios como luz, baño, agua, internet y comida. Es una gran ventaja porque ahorras lo de la renta y todos los gastos de vivir sola y además te pagan, pero vivir en el lugar donde trabajas no es fácil, porque formas parte de esa familia, escuchas y ves todo y es muy cansado verlos todo el tiempo. Es como si no tuvieras privacidad porque tienes que usar la misma cocina y comer ahí mismo y no solo uno necesita un descanso de ellos, sino ellos de ti. Tiene sus ventajas y desventajas vivir con ellos, yo ahorré mucho dinero porque realmente para la único que gastaba era para mis gustos, porque en esa casa yo tenía todo. Era una familia judía con mucho dinero, mi cuarto era muy bonito, tenía baño propio y era en el sótano de su casa, estaba muy bien, pero es difícil vivir con una familia que no conoces tanto, especialmente cuando tienen no solo una religión tan diferente a la que solía ver en México, sino también una familia con otra cultura y otro idioma.

Fue una experiencia genial. Aprendí muchísimo sobre el estilo de vida de una familia estadounidense con tanto dinero. Me impresionó mucho el contraste con las familias mexicanas, las necesidades que ellos tienen y las preocupaciones incluso son tan extremas y tan distintas que yo todos los días me sorprendía, por lo que tengo mucho que contar.

En cuanto a mi opinón y experiencia personal, creo que dos años son suficiente para vivir y trabajar en la misma casa con una familia y por eso tomé la decisión de independizarme, obviamente ya tengo que pagar renta y todo lo que conlleva vivir solo, pero creo que que ya era justo y necesario.

Ahora quiero contarte un poco de cómo ha sido mi experiencia siendo nanny en los Estados Unidos, porque no solo se ve involucrado el trabajo de ser niñera, sino también la cultura, las tradiciones y el territorio donde estoy viviendo.

Cuando tomé la decisión de irme a Estados Unidos nunca me imaginé todo lo que cambiaría mi vida, desde el aspecto social hasta en la forma de vestir y no por moda o capricho mío, sino por el cambio de clima que también iba yo a tener en ese momento, inclusive desde antes de viajar, todos los cambios que tuve que hacer como el sacar la visa de turista por primera vez y las licencia de manejo. Porque yo nunca había manejado en México y para poder trabajar en Estados Unidos como nanny debía aprender en el momento. También tuve que sacar la ETA, que es el permiso para ir a Canadá, en fin mil cosas por hacer antes del viaje.

La primer familia con la que trabajé en Boston me ayudó muchísimo en ese sentido, ellos me ayudaron a sacar la visa de turista para Estados Unidos, pagaron todo los gastos y algunas otras personas me ayudaron con trámites para que me pudieran dar la visa como turista. Tardé un mes con ese proceso de ir y venir a la embajada americana, para tramitar visa y renovar pasaporte. A finales de octubre yo tenía mi visa lista, fue algo sorprendente porque todo se dió muy rápido y fácil. Una vez que tuve el papeleo para viajar, la mamá del bebé compró los boletos de avión para irme a vivir con ellos. Todo pasó muy rápido que no tuve tiempo de pensar en nada, y creo que fue lo mejor, porque si lo hubiese pensado más detalladamente no hubiera hecho el viaje.

Yo llegué a Boston un 28 de diciembre del 2017, la familia me esperaba ansiosamente, tenían listo mi cuarto y las cosas que yo necesitaría para el invierno, era la primera vez que iba a un lugar con tanto frío y nieve, yo siendo de la Ciudad de México donde todo es más cálido no tenía la ropa adecuada para vivir en Boston, ellos me regalaron chamarras, guantes, botas para la nieve, gorros, bufandas, pantalones térmicos, etc.

He de confesar algo, tenía muchos miedos al inicio todo era nuevo para mí pero creo que el principal miedo era cómo diablos iba yo a cuidar a un bebé de tres meses si nunca lo había hecho en la vida. También estaba preocupada porque era la primera vez que viajaba en avión, estaba muy nerviosa respecto a eso, también de si iba o no a soportar temperaturas de los menos cero grados, era un cambio completamente radical, como lo había deseado. No tenía de otra, ya lo había aceptado y tenía que hacerlo porque era la solución a muchas cosas y porque era algo que yo quería desde hace mucho tiempo y las oportunidades cómo está, solo se dan una vez en la vida, o las tomas o las dejas ir.

Como era la primera vez que viajaba sola a otro país, la jefa de mi papá Diana, que es la mejor amiga de Andrea, la que sería después mi jefa, me acompañó durante el viaje, me hizo el favor de llevarme literal a casa de la familia González, el lugar donde viviría por todo un año. Finalmente llegamos al aeropuerto de Boston, Andrea nos recibió en el aeropuerto, estaba muy contenta, estaba nevando y estaba haciendo un frío terrible, era un frío congelante estábamos a - 14 grados celsius, era un clima de otro mundo. Tuve la fortuna de experimentar todos los cambios de una manera muy intensa y que bueno porque así ya no se me hizo tan difícil acostumbrarme a todo, imagínate que llegué cuando estaba haciendo la temporada de más frío, en el viaje hubo muchas turbulencias y llegue cuando el bebé de dos meses se encontraba muy enfermo, eso me ayudó mucho porque después todo lo que vino fue más fácil.

El primer mes fue el más complicado porque era de adaptarnos a todo, a la nueva cultura, a la familia, al clima, al lenguaje, a la comida, a los horarios, a todo. Para mí fue muy fácil adaptarme al bebé estaba muy chiquito y nos adaptamos muy rápido uno del otro, hubo una conexión impresionante con Adrián, prácticamente fue como adoptar un bebé. La familia González, era una familia mitad mexicana y mitad

americana, Andrea la mamá, desde muy joven se vino a estudiar a Estados Unidos, para después quedarse y trabajar en la Universidad de Harvard. Liam el papá proviene de una familia Sudanesa que desde que él era pequeño, se mudó a Estados Unidos. Sofi la hija mayor de ellos cuando yo llegué tenía 2 años y medio, y Adrián que tenía dos meses de nacido cuando yo llegué a Boston.

Cuidar un bebé me parecía que era tan complicado, sin embargo, requiere de mucha paciencia y dedicación en donde básicamente tú tiempo es tiempo de él y solo para él. Recuerdo que a veces ni tiempo para ir al baño tenía. Yo pasaba más de 10 horas al día con él, de lunes a viernes y solo éramos él y yo, porque Sofía iba a la escuela todo el día, mi trabajo con ella solo era de ir a recogerla en la tarde de la guardería, pasábamos solo una hora juntas. Ella y y casi no convivímos y la verdad me hubiera gustado conocerla más, caso opuesto con el niño, con él estaba desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde que llegaba Andrea. Realmente fue como tener un hijo de la noche a la mañana, comíamos juntos, dormíamos juntos, jugábamos juntos, íbamos al parque, a la biblioteca, etc, éramos inseparables.

MI host family era diferente, a pesar de que los papás estaban casados, vivían separados durante toda la semana, ya que Liam trabajaba en Connecticut, un Estado a dos horas de la Ciudad de Boston. Durante la semana él vivía allá y todos los viernes venía a casa para quedarse con sus hijos el fin de semana. Prácticamente vivía con una host mom soltera que necesitaba ayuda extra porque no era fácil cuidar a dos niños sola, trabajando de tiempo completo. Andrea es una mujer que yo admiro mucho porque es una chica que se ha esforzado mucho y sacrificando tanto para poder tener lo que tiene, es una persona muy exitosa profesionalmente, ella trabajaba en ese momento para la Universidad de Harvard. es un orgullo decir que una mujer mexicana haya llegado tan lejos como ella. El caso es que yo me quedaba sola con Adrián todo el día y su mamá solo me ayudaba por las mañanas antes de irse y cuando llegaba cenábamos todos juntos, éramos como una familia, me gustaba mucho solo que a veces yo me sentía muy cansada y quería más tiempo para mí. Era como que yo no tenía un horario establecido, había veces que salía más temprano o a veces muy tarde, porque también le ayudaba a bañar a los niños y los ponía a dormir, entonces ya podía irme a mi cuarto.

Ahora vuelvo al tema de la familia con la que comencé mi trayectoria como nanny, cuando Adrián ya comenzaba a hablar, sus primeras palabras fueron "mamá", y me las dijo a mí, el me identificaba como su mamá, era algo lógico porque pasaba la mayor parte del tiempo con él, es un tema difícil, porque yo me pongo en el lugar de los padres y de solo pensar que mi hijo le pueda decir mamá a otra persona que no sea yo puede llegar a ser difícil. Sin embargo, creo que su mamá entendía y sabía que era algo normal, pues además yo vivía ahí, además de que los bebés se acostumbran a la persona con la que pasan más tiempo, un niño más grande ya diferencia entre una nanny y su mamá, Adrián no lo distinguía en ese momento.

Durante todo un año pude ver las diferentes etapas de un bebé, yo viví con Adrián sus primeras palabras, sus primeros pasos, cuando le salieron sus dientes, cuando se enfermaba eran días muy angustiantes porque los bebés no te pueden decir que les duele, también pude celebrar su primer año de vida, fue muy divertido porque él ya comenzaba a caminar y me reconocía a la perfección. Estuve con esa familia por un año completo, vi crecer a esos niños como si fueran míos, y creo que me ayudó mucho que era una familia mitad mexicana porque me hicieron sentir como parte de la familia.

En esta primera experiencia analicé muchas cosas, entre ellas el tema de tener una nanny en casa viviendo con ellos es algo grande, es decir, yo les preguntaba a otras familias de mis amigas au pairs, que cómo podían confiar tanto en una persona que ni siquiera conocen de otro país, de verdad que los gringos tienen mucha confianza de la gente, yo creo que tiene mucho que ver la cultura pero aún así meter a alguien a tu casa es un gran riesgo creo yo. Si te pones a pensar nos dejan todo el día con los niños solos, se que hay casas con cámaras ocultas pero aún así de verdad ellos confían mucho en uno y eso se agradece, porque no toda la gente es buena, pero bueno aquellas familias que tengan el gusto de tenerme no se arrepentirán, un poco de modestia pero es verdad. Por ejemplo yo con esta familia me sentí con mucha confianza porque eran personas que mi papá ya conocía de unos años atrás, pero después de esta familia cuando comencé a buscar otros empleos de verdad me daba miedo caer en una familia me pudiera hacer daño o no sé, que quizás no me tratasen bien. Las au pairs de alguna manera tienen el respaldo de la empresa que las traen porque cuando existen desacuerdos o malos tratos, hay personas que las

ayudan a solucionar esos problemas y como que las amparan de algún modo, pero yo que había venido sin agencia, sin nadie que me apoyara legalmente es de verdad muy arriesgado, pero afortunadamente me he topado con gente muy buena.

Después de haber estado con la familia Gonzáles durante un año decidí regresar a México, le quise dar una segunda oportunidad a mi país. Mi inglés ya era muy bueno y pensé que quizás podría tener un mejor empleo si lo intentaba. Además me daba mucho miedo quedarme más tiempo de lo permitido con la visa de turista, porque a los seis meses que yo llegué me regresé una semana como de vacaciones a México, con el fin de renovar mi permiso como turista y ese viaje fue una travesía porque la idea era no dejar huella en Estados Unidos para que no se dieran cuenta que estuve seis meses y otra vez me volvía a regresar, en fin todo un rollo porque imagínate que tardé dos días en regresar a México, porque primero tome un vuelo de Boston a Texas de 4 horas y ahí la hermana de Andrea me llevó a del Río que es la frontera, ahí fueron como 6 horas de camino en carro, en ese lugar llegó por mi el papá de Andrea quién vive en Acuña Coahuila y es ciudadano americano, el me ayudó a pasar la frontera hacia México en un auto particular, la idea de esto era para que migración de México no me sellara el pasaporte al arribo a México. Así que tuve que tomar autobús desde Acuña hasta Ciudad de México, fueron 22 horas de camino, obviamente no aguanté porque además era un autobús super incómodo y se iba parando por todos los pueblos, alcancé a llegar hasta Querétaro y ahí me bajé y le pedí a mi hermano fuera por mi en auto, ya no podía más, pero al final llegué a mi casa sana y salva, atravesando todo Estados Unidos y la República Mexicana, aún lo pienso y no sé como lo logré.

Bueno antes de irme de Boston yo tenía claro que quería regresar a Estados Unidos porque había dejado un par de maletas con una amiga y quería seguir trabajando con más familias, porque durante todo ese año me di cuenta que lo que yo estaba ganando en casa de los Gońzales era muy poco, que había más familias que pagaban mucho mejor, pero primero quise intentarlo una vez más en México. Me quedé solo 9 meses en mi país, no pude quedarme más tiempo, al final yo llegué hablando un mejor inglés y cuando me entrevistaron para los trabajos hablaba mejor que el jefe de la empresa, no es por presumir pero es cierto y eso no les gustó para nada y no me contraban. Al final conseguí un empleo en la televisora donde había

trabajando, pero me pagaban muy poco y solo era un de vez en cuando. Entonces decidí volver a Boston, compré un boleto para irme un 26 de agosto del 2019 y ahora sí le dije a mi familia, nos vemos pronto espero porque no se cuando vaya a regresar porque en México no creo hacer gran cosa, prefiero irme del país. En esta ocasión yo sí iba con la mentalidad de quedarme más tiempo sin importar el permiso de turista y definitivamente encontrar una mejor familia donde me pudieran pagar un poco más, ya tenía un año de experiencia y eso me ayudó mucho para pedir más dinero. Digamos que el haber estado con esa primera familia me ayudó a hacer experiencia y tener recomendaciones.

Antes de irme a Boston estuve contactando familias gringas desde México para poder trabajar con ellas al llegar y tenerte algo seguro, durante mi primer año como nanny aprendí mucho sobre la materia, ya conocía más gente y conocía algunas páginas de Facebook dedicadas a conseguir nannies y familias, como una agencia por debajo del agua. Logré contactar a una familia Colombiana que quería ayuda con su hijo de 2 años, digamos que cerré el trato con ellos desde México y eso me tenía muy tranquila porque sabía que al llegar ya tendría un trabajo.

Al llegar a Boston una amiga me hizo el favor de hospedarme en su casa, ella me dio asilo por una semana, bueno ese era el plan, pues en una semana yo me mudaba con esa familia Colombiana. Sin embargo, las cosas dieron un giro de 360 grados. Al final esa familia no era lo que yo esperaba y a eso te arriesgas cuando no tienes agencia que te respalde, estuve trabajando con ellos dos o tres veces antes de mudarme con ellos porque quería ver como iban las cosas, digamos que al final ya no me querían pagar lo que habían acordado y tenían una cámara en el cuarto donde yo me iba quedar, eso no era muy cómodo, además de que querían que me involucrará con su religión cristiana. Yo respeto las religiones pero no pueden forzarme a seguirlas.

A veces como personas o mejor dicho siempre, nos ponemos ciertas máscaras para agradar y convencer a otras, mostramos nuestra mejor cara, pero en realidad nuestra personalidad es otra. Eso me pasó a mí con esta familia. Esta experiencia me hizo llegar a la conclusión de no volver a buscar una familia Latina, desafortunadamente entre la misma raza, misma comunidad latina solemos meternos el pie unos con otros, creo que es parte de nuestra cultura y no lo justifica,

pero me di cuenta que como latinos somos más desconfiados unos con los otros, tenemos otro tipo de costumbres que nos hacen más perfeccionistas en detalles que no nos permiten confiar en el otro, y yo me sentía así. Esta familia no confiaba en mí, además de que era su primer hijo, las exigencias y reglas en esa casa eran demasiado extremas. Yo no podía permitir una cámara me estuviera vigilando en el cuarto donde yo iba a dormir, no iba a tener privacidad, ni tampoco iba a permitir que me metieran a la fuerza una religión que ni siquiera estaba interesada en conocer. Al final les dije que no, que muchas gracias y fue una decisión difícil porque la verdad yo ya contaba con ese empleo y no tenía donde más quedarme, traía muy poco dinero y teína que encontrar algo lo antes posible.

Yo vi esta experiencia como el ancla que me hizo volver a Boston nada más y ya una vez estando aquí era más fácil buscar un mejor trabajo, tuve que quedarme con mi amiga casi un mes en su casa, sin pagar renta y buscando trabajo todos los días porque literal solo traía 300 dólares en la bolsa, porque yo tenía la certeza de llegar a trabajar con esa familia, pero nunca pensé que las cosas cambiarían en un segundo. Tuve que buscar familias de diferentes partes de Boston para trabajar como babysitter, no fue de un día para otro, de hecho era una época difícil porque eran los últimos días de verano, las familias estaban de viaje y no necesitaban niñeras. Fueron días duros de no comer bien ni dormir. Afortunadamente mi amiga me ayudó mucho alimentándome sin pago alguno y la verdad agradezco mucho porque eso te hace ver que cuando haces las cosas bien, las buenas cosas regresan a tí cuando más las necesitas y de quién menos te lo esperas. Al final del día llegaba muy cansada y a veces sin haber comido nada, ni siquiera para poder pagar los pasajes del transporte público, en fin aprendí tanto y valoré tanto. Afortunadamente los trabajos comenzaron a llegar de a poco pues las clases se acercaban y los niños estaban a punto de entrar a la escuela y los papás necesitaban hacer las compras escolares y necesitaban nannies para cuidar de sus hijos durante las tardes.

Me topé con una familia que necesitaba solo un par de días el servicio de nanny, esta familia estaba conformada por los padres eran profesores de la Universidad de Lenguas en Boston y tenían una niña de 3 años de nombre Amy, la niña más inteligente que he conocido, a su corta edad te podía dar un resumen de lo que los

dinosaurios eran. Esto me hizo recordar que debo mencionar que aquí la educación es tan diferente y primordial para la gente, especialmente enfocada en los niños a muy temprana edad. Los niños desde que son bebés les leen libros para dormir, suena bobo pero en verdad crea el hábito de leer para toda la vida. los niños aman ir a las bibliotecas, para ellos es un castigo no ir. Creo que también tiene mucho que ver que Boston alberga las mejores escuelas y universidades del mundo, así como las bibliotecas más bellas e históricas que jamás he visto. Los papás se preocupan por que sus hijos aprendan mucho y bueno la familia Anderson no eran la excepción, eran impecables y pagaban muy bien. eso ayudó mucho mi economía. por lo menos para empezar a comprar cosas que necesitaba

Entonces conocí a la familia Judía en uno de los post de Facebook, donde se anunciaba una vacante para una nanny live in lo antes posible, necesitaban una nanny para tres niños de 8, 11 y 13 años y fuí dos veces a entrevistarme con ellos y uno de los requisitos que pedían era que la nanny supiera manejar. Yo tenía mi licencia mexicana pero no tenía mucha experiencia manejando la verdad y quería el trabajo porque me pagaban el doble de lo que me pagaban los Gonzales y eran menos horas y podía vivir con ellos. Le pedí a mi amigo Pete originario de Turquía me enseñara a manejar de manera rápida porque mi próxima entrevista con ellos era la prueba de manejo. Estuve dos días practicando con mi amigo y aprobé ese examen. Al final acepté el trabajo y ellos me pidieron que me mudara ese mismo fin de semana.

Vamos a nombrarlos como la familia "S", sin dar tantos detalles. Con ellos, llegué a un acuerdo de pago y horario muy flexible para ambos. Yo pude ir a su casa antes para conocerlos y eso es muy bueno cuando no tienes agencia. Conocer primero a la familia antes de hacer un trato, te permite detectar si son buenas personas o que tanto quieren que trabajes, así como la vibra entre ellos y los niños contigo. Ellos vivían en la ciudad de Newton, esa zona se caracteriza por ser una de las más prestigiadas y de clase alta en todo el estado de Massachussets. Cuando llegué me impresioné tanto porque era una casa muy grande, parecida a esas que salen en las películas con muchas ventanas y escaleras, parecía una mansión. La familia me estaba esperando, cuando entré me recibió el niño más pequeño Dylan de ocho años, posteriormente conocí a Kate la hija más grande de 13 años y Carl de 11

años, casi olvido al papá, Tim. Yo al principio dudaba en aceptar el trabajo con esa familia, como ya lo dije uno de los requisitos era manejar, en la vida había manejado a la magnitud que ellos querían, también era la primera vez que trabajaba con niños tan grandes, por lo tanto era un reto más que hacer, así que decidí aceptar la oferta. Otra cosa que he aprendido es que hay que aventarse a hacer lo más que se pueda, total, si no nos gusta estamos en la libertad de dejarlo y continuar. La verdad ya había pasado por tanto que dije, que es lo peor que puede pasar, si no me gusta me voy. Esta familia fue super importante para mí porque además de ser gente millonaria, son personas con una cultura diferente, ellos son Judíos, acostumbrarme a sus tradiciones no fue tarea fácil y creo que fue uno de los motivos por los cuales solo trabajé con ellos un año.

En esa casa estaba prohibido comer pescado y puerco, también ellos no celebran la navidad, sino el Hanukkah, y comen otro tipo de alimentos. A pesar de todo eso creo que son muy buenas personas, para mi lo primordial en un trabajo como nanny live in es que te traten bien, que haya comida en la casa, que respeten tus tradiciones, que respeten tus horas de trabajo y que se esfuercen en valorar el trabajo que haces todos los días con sus hijos.

Esta familia era muy distinta a la familia González. Alice tiene su propia empresa de finanzas, esa empresa se encarga de las finanzas de la Universidad de Harvard. El trabajo de Tim aun no lo entiendo, porque no suele ser un hombre de muchas palabras, pero se que gana mucho dinero y al parecer él es dueño de su propio empresa también. Tienen una casa hermosa y muy grande, los niños van a escuelas privadas y tenían mil actividades todos los días, yo tenía mi propio cuarto en el basement, mi propio baño, tv y sala de juegos. La verdad vivía muy cómoda, además mi trabajo como nanny era principalmente ser su chofer para llevarlos a sus diferentes actividades y eso hizo el trabajo más fácil, porque que todo el día estábamos en la calle y las horas volaban así. Mi horario era muy flexible, prácticamente trabajaba menos de 35 horas a la semana, lo cual era muy bueno porque tenía tiempo para hacer más cosas por la mañana, pero la historia con esta familia es muy interesante, trabajar con niños casi adolescentes es un reto bastante difícil. al principio Dylan era el dolor de cabeza, porque me gritaba todo el tiempo, quería ver la televisión todos los días, además me gritaba en la calle frases como "l

hate you Hanna", la primera vez fue muy vergonzoso porque todo el mundo escuchó, sin embargo, después era muy normal, lo dejaba que gritara y posteriormente hablaba con él. Alice la mamá siempre fue muy comprensiva y me apoyó en todo momento, ella me dijo que si era necesario le llamara las veces que fuesen necesario. Un día Dylan quería ver la televisión y yo la apagué porque esas eran las reglas en esa casa, acto seguido el me empujo y me pegó con el puño, inmediatamente llamé a su mamá. La verdad lo castigaron ese día y sentí muy feo porque lloraba mucho, pero creo que era necesario ponerle un límite desde el principio, obviamente eso me ayudó, porque él sabía que si lo volvía a hacer habrían consecuencias, yo si creo que los niños necesitan límites y consecuencias a sus acto, sean buenos o malos, este es un tema me gustaría hablar pero después, he aprendido tanto del comportamiento de los niños y cómo cambia dependiendo la cultura.

Tengo que aceptar que las primeras semanas fueron un martirio, había veces que quería renunciar, aunado a eso, estaba aprendiendo a manejar todos los días y me estresó muchísimo, poco a poco el manejar pasó a segundo término, pues lo hacia todos los días que comenzó a ser normal.

Pero no es lo mismo trabajar con bebés que con niños adolescentes, ambos tienen sus pros y contras, para mí la desventaja de estar con niños más grandes son las discusiones. Los bebés pueden ser manipulados más fácilmente, sin que suene mal pero así es. Al paso de los días Dylan y yo nos empezamos a acoplar mucho más, al final de todo pues nos entendimos muy bien y el sabe que todo lo que hice y les dije era porque quería que estuviesen bien. Ahora vamos con Carl el niño de 11 años, en un inicio él parecía ser el más tranquilo y pensé que era con el que mejor me iba a entender, cuál fue mi sorpresa que es el que más me hizo enojar al principio. creo que también es por la adolescencia, en realidad él y yo casi ni platicábamos, el niño es muy callado pero responsable con sus tareas, sin embargo, casi todos los días hacía lo que quería, no me escuchaba y solo quería hacer lo que él decía. Honestamente a mí no me importa si los niños hacen o no la tarea, o si quieren comer o no, al final yo no soy la mamá, pero si es necesario que los papás entiendan que uno como nanny no puede obligarlos a hacer las cosas y más cuando son grandes. Me costó mucho adaptarme a la forma de ser de Carl, pues es un niño

muy caprichoso, están tan acostumbrados a tenerlo todo que llegan a ser tan arrogantes hasta con ellos mismos y se vuelven insoportables. Estos niños no saben lo que es carecer de algo, bueno refiriéndome a cosas materiales, porque en realidad, yo si creo que necesitan de mucho cariño por parte de sus padres y mucha más atención. De algún modo Carl no permitía que yo entrara a su vida, lo cual es muy comprensible, porque él lo que quería era la atención de sus padres, parte de su hostilidad conmigo era una forma de rebeldía y reclamo a sus padres ausentes, porque imagínate que estos niños desde que nacen tienen nannies, es de verdad impresionante porque aunque de alguna manera ya están acostumbrados a eso, con mayor razón reclaman la ausencia de sus padres. Traté de ser lo más empática y paciente posible, para no pelear todo el tiempo con él, al final también nos acoplamos y terminamos por ser amigos, pero me tardé como 6 meses intentando me aceptara como su nueva nanny, eso también afecta, porque cada año cambian de nanny y es normal que se encariñen más con una que con otra y Carl estaba muy encariñado con una au pair que había tenido un año antes y cuando yo llegué pues era obvio que no me quería, creo que después se dió cuenta que yo de verdad quería ser su amiga o no se qué pasó pero todo mejoró con el tiempo.

Kate era con la que mejor me llevaba era como ser amigas, ella es una niña muy madura para su edad, por ser la mayor era más fácil conversar y llegar a ciertos acuerdos. Ella sabía sus obligaciones, quizás solo le tenía que recordar hiciera las cosas pero lo hacía. A veces me ayudaba a cocinar o a cuidar a su hermano pequeño mientras yo llevaba a Carl a sus prácticas de basket ball. Creo que esa es una de las ventajas de cuidar adolescentes, son muy independientes y te terminan ayudando mucho. En general los tres son muy buenos niños, la mayoría de los días eran muy tranquilos y cero problemáticos, como en todo había días que quería salir corriendo y cuando me comparaba con otras familias o con otras amigas nannies, me sientía afortunada, porque creo que me toco estar con otra familia buena dentro de lo que cabe.

Con el paso del tiempo yo fui aprendiendo cada vez más, por ejemplo con esta familia traté de no involucrarme tanto, porque la experiencia anterior con la familia Gonzáles, me hizo entender que si uno se involucra de más no es del todo conveniente, las cosas cambian y la relación o el límite que hay entre nosotras y las

familias se rompe, puede ser algo bueno porque te sientes parte de la familia, pero por el otro lado y para mi es el lado que pesa más, te vuelves una esclava en su casa.

Con estas dos familias me pude dar cuenta que me cuesta mucho trabajo adaptarme a las diferentes costumbres y religiones, no me gusta que me controlen o me traten de imponer cosas que no me gustan. Disfruto y valoro mucho la privacidad y el espacio individual, porque cuando vives con las familias aunque tienes tu propio cuarto no tienes la privacidad y la libertad de hacer las cosas que quieres, porque tienes que estar bajo el mando de sus reglas porque es casa de ellos, no tuya.

Con la familia "S" solo estuve un año no aguanté más y es que nos tocó vivir la pandemia del COVID 19 juntos, esa experiencia fue tan extraña. Bueno primero que nada estoy muy agradecida con la vida porque pude celebrar mi cumpleaños antes de que todo cambiara debido al COVID 19 que fue un 5 de marzo del 2020, una semana después comenzaron a cerrar escuelas y restaurantes en Boston. Recuerdo que Alice dijo que el cierre de escuelas sería solo por dos semanas, hoy es septiembre 29 del 2020 y seguimos con lo de la pandemia, en fin, el caso es que cuando comenzó lo de la cuarentena todas mis actividades y horario cambiaron. Los papás estaban trabajando en casa y los niños tomaban clases también desde casa, pasé de estar en un lugar sin gente a una casa llena de personas las 24/7, puedes imaginarte lo que es estar con personas que no conoces del todo, con otra cultura, con otra religión, con otro idioma, en la misma casa todos los días. Honestamente es de volverse locos, yo se que todo el mundo no la ha pasado muy bien que digamos debido al virus, la convivencia incluso con las mismas familias de sangre no ha sido fácil, ahora imagínate vivir con una familia que no es tu familia real a miles de kilómetros de tu país.

En un día normal de nanny sin coronavirus de alguna manera yo tenía tiempo de estar a solas cuando los niños y los papás se iban de la casa, eran horas de silencio muy valiosas, pero cuando pasó lo de la pandemia, no había silencio, no había ni un solo momento de paz en esa casa, todos los días había gritos por todos lados y es que no te dije pero a esta familia se le ocurrió adoptar en plena pandemia a dos perros de raza bullmastiff, si gustas googlealo para que veas el tamaño del perro.

Yo amo a los perros, en México tengo el mío pero tener dos perritos de esa raza en época de coronavirus fue lo más inoportuno del mundo y fue uno de los motivos por los cuales me fuí de esa casa.

Al principio de la pandemia fue muy difícil para mí convivir con ellos todo el tiempo, porque los niños se portan tan diferente cuando están los papás en casa, eso por una parte, por otro lado, los papás también no están acostumbrados a verte todo el tiempo ahí y a veces era super incómodo, porque yo tenía que comer y cocinar ahí igual que ellos, porque no podíamos salir para nada no teníamos de otra, sin embargo, debo también agradecer a Alice porque ella se la pasó cocinando la cena todos los días para todos incluyéndome, desde que comenzó la cuarentena hasta el último día que yo estuve en esa casa. Ya conforme pasaron los meses pues uno se acostumbra, incluso nos hicimos más cercanos unos con los otros, los afectos crecieron pero también los desacuerdos y yo no estaba para nada contenta porque había mucho trabajo que hacer en casa, a veces sentía que no era la nanny de los niños sino la nanny de los perros o la sirvienta de la casa y no es que eso sea malo, sino que no me pagaban más y sin poder salir peor, había días que yo lloraba mucho porque era muy desesperante, pero a la vez me decía a mí misma que era mejor estar encerrada y generando dinero en Estados Unidos, porque si me hubiese tocado la pandemia en México quizás no tendría trabajo. Y eso me ayudó mucho a ahorrar más dinero y a empatizar un poco más con la familia "S".

Estuvimos casi 6 meses sin salir de esa casa y durante ese tiempo, me enfermé horriblemente, aún no estoy segura si tuve COVID 19, tenía todos los síntomas a excepción de la fiebre, tenía mucha tos, dolor de cuerpo, pecho y cabeza y algunas noches me costaba respirar. Estábamos muy paranoicos en ese momento porque todo el mundo creía tener el virus, pero yo me preocupé mucho porque yo no tenía seguro médico y sin poder viajar no podía ir para que me revisara algún doctor en México. Cuando empecé a tener síntomas tuve que avisarle a la mamá de los niños porque obviamente no quería contagiarlos. En ese instante me pusieron en cuarentena en mi cuarto, tuve que quedarme 17 días en mi cuarto sin salir, sin tener contacto con nadie, afortunadamente en mi cuarto estaba el baño y Alice me ayudó mucho porque ella estuvo haciéndome de comer durante ese tiempo y bajándome la comida. Me sentía como encarcelada porque a cierta hora yo abría la puerta sólo

para recoger mi comida y la volvía abrir para dejar la basura. Tuve que llamar a la embajada de México en Boston para que me ayudaran o por lo menos me guiaran con el proceso de COVID 19, porque cuando yo me puse mal fue al inicio de la pandemia y en esa época no estaban haciendo tantas pruebas COVID porque no había y solo se las hacían a personas graves, entonces, la gente de la embajada estuvo muy al pendiente de mi, me dieron instrucciones de que hacer y me llamaban casi todos los días, eso me ayudó mucho a mi recuperación.

No sé si te acuerdan de Andrea quién fue la host mom con la que trabajé la primera vez como nanny. La mejor amiga de ella, Diana quién me trajo a Boston por primera vez, es la jefa de mi papá en México, junto con su esposo son quiénes emplean a mi papá como su chofer personal, entonces, su esposo a quien nombraremos como el Dr. L, es neumólogo. Mientras estaba con la familia "S", me acordé que él podría ayudarme, así que lo llamé y sin saber si era COVID o no lo que yo tenía, por teléfono me mandó un tratamiento. El caso es que Alice me apoyo mucho también con eso y ella me hizo el favor de ir por los medicamentos que me había recetado el Dr. L, gracias a eso y el reposo que tuve durante esas dos semanas pude recuperarme rápido, aún sigo con la incógnita de saber si tuve o no COVID, pero yo creo que sí porque nunca me había sentido así y después me enteré que una de mis amigas con las que tuve contacto antes de la pandemia dio positiva con el virus, quizás en una de esas me contagió, no lo sé, también he creído que pudo haber sido el estrés de estar encerrada con la familia tanto tiempo y es que en los sótanos hay mucha humedad, quizás eso me hizo daño, porque una vez que salí de esa casa todos mis males respiratorios disminuyeron.

Así fue mi situación con el COVID desde los Estados Unidos, aún seguimos con ese tema pero ahora con condiciones muy distintas. Después de casi 6 meses de encierro y trabajos y escuelas desde casa llegó el verano, nos tocó un poco más relajada esa época porque ya no tenían tareas los niños, pero no teníamos muchas opciones de actividades por hacer en el verano. Esa estación del año en Boston el clima es muy caluroso y húmedo, son días perfectos para ir a la playa o a las albercas públicas, esa época con la familia Gonzáles fue genial, pero con la familia "S" fueron días de encierro por la pandemia, los niños no quería hacer actividades en el patio, sólo querían estar en a computadora o en la televisión. Alice quería que

yo los sacara a jugar basketball pero ellos no querían, me costaba mucho trabajo convencerlos para que hicieran alguna actividad durante el verano. Sin embargo, como lo dije antes, esta familia tenía mucho dinero e invertían mucho de ese dinero en actividades para los niños, por obvias razones los niños no tenían tantas actividades como antes, pero una vez que comenzamos a interactuar más con las personas y respetando la distancia social, Alice contrató entrenadores privados para los niños, los empecé a llevar a clases de tenis al aire libre, golf, ejercicios, basketball, etc. Es lo bueno del verano, uno puede hacer más actividades al aire libre y ahora con la pandemia quedó perfecto.

La experiencia que tuve con la familia "S" me ayudó a aprender cosas nuevas, pero también a desafiar muchas de las cosas que no sabía podían afectarme en lo personal. Por ejemplo, todo ese tiempo me enfermaba muy seguido, sino era de la garganta era de dolores de cabeza o del estómago, esta última se la achaco a que esta familia no era muy limpia que digamos, había muchos pelos de perro en la casa, en la zona de lavandería, en el piso, la casa olía a excremento de perro porque se hacían del baño adentro y era muy feo eso. En fin muchas otras cosas más que fueron también el motivo por el cual me quise ir de esa casa.

A Mediados de julio decidí buscar otro trabajo con otra familia, porque de verdad no soportaba vivir así entre tanta suciedad y entre tantos gritos, cuando hablo de que en verdad eran una familia que gritaba todo el tiempo, no es mentira, gritaban mucho, yo no estaba acostumbrada a eso y la verdad me causo mucho estrés, ya no quería seguir viviendo así. Estuve buscando trabajo durante dos meses que era el tiempo que yo terminaba mi trabajo con ellos, un año exactamente, no se como aguanté. La búsqueda que yo estaba haciendo era para encontrar una familia live in otra vez, pero no encontré, la verdad fue un caos todo este asunto de buscar familia porque había muchas familias también buscando nannies porque dejame te digo, el presidente Trump se puso a cancelar las visas de las au pair, entonces las familias ya no podían tener au pairs y comenzaron a buscar nannies, pero el problema era que ellos buscaban nannies legales, con papeles de trabajo, cosas que yo no tenía. Entonces ese fue mi gran obstáculo, al final llegó la fecha de irme de esa casa, pero afortunadamente tenía una amiga que se había venido a principios del año 2020 a Boston y ella estaba rentando un cuarto, así que me tuve que ir con ella a vivir y a

rentar, pero sin trabajo. Muchos me decía pues quédate con esa familia y más por la situación del COVID, pero para ser honesta yo ya no podía más con esa familia, por las razones que ya les dije y además los niños ya estaban hartos del encierro por lo que se volvieron más agresivos y estresados, como todos, pero creo que a ellos les pegó más fuerte y la verdad también ya estaba harta de las reglas judías que tenían, con todo respeto, pero yo quería comer lo que yo quería.

Y bueno esa ha sido mi experiencia hasta el día de hoy, así es como llegué a donde estoy ahora, rentando feliz e independiente, no hay nada como la libertad y la privacidad de uno. Ahora solo toca tener paciencia para encontrar un nuevo trabajo. Pero estos meses que he estado descansando ha sido muy buenos, hacia mucho no tenía tiempo para mí y lo estoy disfrutando al máximo, ahora ser dueña de mi tiempo y del trabajo que yo quiero tener, bajo mis condiciones para estar tranquila y feliz haciendo lo que hago en Estados Unidos.

ANA LAURA

Yo tengo dos nombres ANA Y LAURA, originalmente mis padres me dicen que ellos querían llamarme María Fernanda, pero que al final se decidieron por Ana Laura. Para ser honesta no me gusta mucho como se escucha cuando dices ambos, siento que es como muy golpeado, me gusta cuando me llaman Ana o solo Laura, pero estoy más acostumbrada a que me digan Ana. Creo que es de los nombres más comunes en el mundo entero.

Desde épocas muy antiguas ha sido el nombre de muchas reinas en Europa, bueno solo el nombre de Ana, porque Laura no es tan común. Ana significa misericordiosa y compasiva. Laura proviene de la época griega porque llamaban láurea a la corona que usaban para las reinas, obviamente esa corona estaba decorada con laureles, de ahí que el significado sea victoriosa.

A lo largo de mi vida he tendido un montón de cambios a mi nombre, mi madre es la única que me suele decir Ana Laura, pero la mayoría de personas me decían desde pequeña Anita, se escucha muy tierno, así solían llamarme también en la oficina cuando trabajaba en televisión en México, creo que eso es muy común en nuestro país de llamarnos con el diminutivo de nuestro nombre. Me acostumbré mucho a esa forma, pero tenía una prima que me llamaba Lu supongo que por Laura y mi

papá hacia como una mezcla de ambos y me decía AniLu. Me gustaba ese tipo de cambios en mi nombre, esos fueron durante mi infancia, actualmente tengo otros cambios en mi nombre.

Anita siempre me ha acompañado durante toda la vida es el único que perdura hasta el día de hoy y yo creo que seguirá hasta que yo desaparezca del mundo, pues claro es mi nombre. Durante todo este tiempo me decían frases como "Ana banana" o "Ana bobana", este último no me gusta nada, me cae gordo.

Hace unos 10 años aproximadamente, mi hermana menor comenzó a decirme Hanna, para ser. honesta me encanta esta forma de mi nombre, suena tan diferente y tan poco común y lo adopté para todo, para mi mail, para mi nickname en internet, para todas mis cuentas de mis redes sociales, también para algunos perfiles de páginas en internet, me apropié de ese nuevo nombre que al final tiene incluido Anna, de ese mismo nombre salieron otras derivaciones como Hannita, Hanniz, Hanny, Hannuka, algunos de estos me los decían mis amigas. Algunas personas en México me llegaron a decir Hanna Montana por el personaje de Disney que interpretó Miley Cyrus.

Me gusto tanto esta nueva forma de decir mi nombre que decidí adoptarlo como mi nombre al escribir y para presentarme en los Estados Unidos, todos me conocen como Hanna aquí en Boston. Además Hanna es un nombre muy famoso en este país, pero lo que me vine a dar cuenta es que aquí es un nombre totalmente distinto a Ana, para empezar la pronunciación, porque yo literal lo digo como HANNA, pero en Estados Unidos se dice HENNA para ellos son cosas muy distintas, y Ana yo lo pronuncio como ANA y aquí ellos lo pronuncian como ENA, pero también existe ANA literal, osea en Estados Unidos existe, HENNA, ENA Y ANA y esta última es por el personaje de Frozen la princesa ANA, y los tres son nombres muy diferentes, cuando para mi es lo mismo.

Casi nadie sabe que me llamo Laura también y cuando llegó a nombrarlo se sorprenden tanto, por ejemplo suele ser mi salvación cuando hay alguien más con el nombre de Hanna o Ana en el mismo lugar y para no confundirnos pues revelo mi segundo nombre. En Estados Unidos LAURA se dice, LORA, no me gusta mucho como suena a parte cambia mucho y a veces me llaman así y yo no hago caso

porque no estoy acostumbrada a escucharlo. De este nombre como que recuerdo alguien me llegó a decir LAU pero si me preguntas quién, no me acuerdo honestamente.

Aquí mismo en Estados Unidos una de mis mejores amigas que fue au pair originaria de Colombia, me solía llamar ANNIE, muy chistoso porque ahora que lo estoy escribiendo me acordé que mis papás me dicen Annie también y creo que también es super bonito esa forma de decir Ana. Me estoy dando cuenta que mi nombre a pesar de que es muy común se puede transformar de tantas maneras y para ser honesta me gustan mucho esas formas, especialmente Hanna.

¿QUIÉN SOY?

Yo soy única en mi especie porque creo que cada persona es muy distinta una de la otra a pesar de tener las mismas costumbres y tradiciones. Cada ser tiene sus propias características físicas y expresa sus sentimientos de maneras muy diferentes.

Me considero una persona muy noble de toda la vida. Desde que tengo memoria lo único que quiero es ayudar al otro, eso me enseñaron en casa, creo que es algo de familia, nunca fui un persona de meterme en problemas o causar algún tipo de conflicto, al contrario no se si llamarlo don pero tengo la habilidad de unir a la gente de manera inconsciente. Soy una persona muy emocional a veces es bueno pero a veces no tanto, porque me suelen afectar cosas que vienen del exterior, aún no encuentro la manera de bloquear las cosas me afecten en lo emocional. Soy muy sensible a ciertas energías expresadas por otros, casi nunca me equivoco y logró descifrar a las personas que me rodean. Soy una persona muy leal y muy comprometida con lo que hago y expreso, mis sentimientos son muy sinceros y soy muy cariñosa con las personas. También considero soy una persona explosiva cuando me hacen enojar y soy muy gestual, mi cara expresa totalmente mi estado de ánimo, no puedo ocultar lo que siento. Me gusta decir las cosas de frente pero creo que no soy tan sutil y eso no es tan tan padre, estoy tratando de ser un poco más amable a la hora de decir las cosas, porque a mucha gente no le gusta cuando les dices las cosas tan de golpe y sin tapujos.

Mi nobleza me ha hecho una persona suave y eso me ha ayudado ahora que trabajo con niños, pero en cierta situaciones me cuesta mucho ser firme. Pero creo que todo es cuestión de aventarse, a veces me da miedo hacer las cosas que no conozco pero una vez que las hago me siento muy feliz. Poco a poco he ido dejando esos temores y no en vano he llegado a donde estoy y estoy muy orgullosa de ello.

Yo creo que la vida es demasiado corta como para quedarnos en un solo lugar, sentados frente a un escritorio, hay un mundo muy grande que ver y quizás no tengamos el tiempo de conocer todo, pero yo no puedo estar en un solo lugar, quizás sea inestabilidad pero realmente me aburro muy rápido, necesito estar cambiando lo que hago, moverme, porque sino entro en la cotidianidad y en el confort y eso no me gusta para nada.

Me gustaría seguir conociendo mas lugares y gente de todo el mundo, no hay mejor recuerdo que los momentos vividos, eso es vivir y la verdad no me arrepiento de nada, he hecho de todo y eso me ha enseñado muchas cosas, me han formado la persona que soy hoy en día. Y seguiré aprendiendo y forjando mi forma de ser de acuerdo a mis experiencias vividas.

NUNCA DIGAS NUNCA

Han sido un sin fin de mujeres las que he conocido en mi vida y cada una de ellas me han dicho muchas frases que formaron y siguen formando parte de lo que soy hoy en día, por ejemplo mi madre es una de ellas, no solo es la mujer que me dió la vida, sino también, la persona que más ha confiado en mí y me ha apoyado en todo lo que he hecho hasta el día de hoy. Para mí es la mejor mamá del mundo porque siempre la tengo presente en mis recuerdos, ella estuvo conmigo y mis hermanos, ella tomó la decisión de criarnos y educarnos en casa siempre, algo que le estoy agradecida, porque creo que nunca me hizo falta y ahora que soy nanny me doy cuenta de la importancia que tiene la presencia de los padres con sus hijos y yo fui privilegiada en tener a mi mamá conmigo siempre. Yo la miro como una mujer muy fuerte con los ojos más lindos del mundo, ese color café claro como el mapple, y sus manos blancas y pálidas con pecas, para mi es perfecta, además de que es la mejor cocinera del mundo, no he encontrado mejor sazón que el de ella y no es porque sea mi mamá es que es real.

Una de las frases que recuerdo de ella es "HAZ LO QUE TE HAGA FELIZ, PORQUE SI TU ERES FELIZ, YO TAMBIÉN ", como dije antes, ella y mi papá siempre nos han apoyado a mi y mis hermanos en todo lo que hemos hecho, no solo económicamente sino moralmente. Y creo que eso me ha ayudado a hacer lo que he querido y a disfrutarlo al máximo sin temor a nada, aunque yo sé que no necesito la aprobación de nadie porque soy una mujer adulta, porque mis papás siempre han respetado nuestras decisiones. Esta frase me ha hecho elegir lo que yo quiero en mi vida y no.

Otras de las frases que mi mamá me decía era "DE LO QUE HUYES MUERES", "NUNCA DIGAS NUNCA", ambas creo yo, son muy parecidas, porque yo tenía la costumbre de decir que nunca trabajaría con niños y de alguna manera huía de eso, hasta de tener mis propios hijos, ahora soy nanny y me da mucha risa porque definitivamente estaba huyendo de los niños, no tengo hijos pero ahora paso más tiempo con niños que con cualquier otra persona. Paso más tiempo yo con esos niños, que sus propios padres.

Tenía una maestra de inglés en la Universidad que también era mi tutora y ella siempre me decía "TU DEBERÍAS ESTUDIAR OTROS IDIOMAS, TU NO DEBERÍAS VIVIR EN MÉXICO", siempre de alguna manera me decía que me fuera a otro país a practicar idiomas y lo hice, esa profesora me impulsó mucho para continuar con mi inglés, ahora no solo lo hablo sino que vivo en un lugar donde lo practico todos los días y me encanta. Y creo que también me ayudó mucho el qué ella era una persona muy estricta y me exigía lo hablara a la perfección y yo pensaba pues tengo que ir a U.S.A para poder practicarlo como se debe. Creo que para mí fue una persona que marcó mi vida también, porque aprendí mucho de ella, me presionaba demasiado pero creo que lo hacía para que yo fuera mejor, ahora que ya puedo hablar mejor el inglés y ver hasta donde he llegado, le agradezco mucho lo mucho me exigía y las frases que me decía.

MI abuelita materna sigue viva pero ahora ya casi no se acuerda de nada porque sufrió una embolia y ya casi tiene 100 años, pero cuando era más joven me decía "HAY TU DEBERÍAS IRTE A VIAJAR Y DISFRUTAR LA VIDA, UNO SE QUEDO CON GANAS DE HACER ESO, PERO TU QUE ESTÁS CHAMACA VETE ", y bueno lo hice he viajado no tanto como yo quisiera, pero he conocido muchos

lugares del mundo y México, he ido a Montreal, Las Vegas, Boston, Monterrey, Guadalajara, Oaxaca, New York, Los Ángeles California, Zacatecas, Veracruz, Puebla, Hidalgo, Vancouver, Main, New Hampshire, y espero seguir haciéndolo, cuando le conté a mi abuela que me había ido a Estados Unidos se puso muy contenta y me dijo "SI QUE BUENO APROVECHA Y DISFRUTA MUCHO". Yo se qué hay que sacrificar algunas cosas en nuestras vidas e inclusive personas para poder hacer otras cosas o conocer otras. La mayoría de mis amigas y primas tienen un trabajo estable o tiene ya una familia con muchos hijos, honestamente no es algo que yo he querido, porque uno puede elegir que tener y que no, pero creo que de algún modo mi destino era viajar mas que tener hijos, igual me gustaría tener un hijo pero disfruto mucho mi soltería porque así puedo viajara y solo debo preocuparme por mi, tener un hijo ya es una responsabilidad muy grande que me atará a quedarme en un solo lugar y no estoy segura si quiera eso.

La frase "QUE NO TE IMPORTE EL QUÉ DIRÁN" creo que es muy común porque como personas solemos detenernos en hacer cosas que nos gustan o nos definen como seres humanos, por el qué dirán y eso no debería pasar, porque uno debería sentirse con la libertad de hacer lo que uno quiera, seríamos más felices. Esta frase me la ha dicho mi mamá, mi hermana, muchas de mis amigas, etc, mucha gente. Casualmente antes de venir a Boston había mucha gente que criticaba el que yo había estudiado una carrera profesional y había decidió renunciar de alguna manera a eso a cambio de irme al extranjero para ganar más dinero y poder viajar. Debo aceptar que al inicio me preocupé un poco, pero yo sabía que mis papás me apoyaban, no tenía porque afectarme lo que el resto dijera, así que comprobé que si yo aplicaba esa frase era más feliz y se pueden hacer muchas cosas.

Supongo hay más frases que me han dicho pero honestamente no las recuerdo del todo en estos momentos, pero para mi esas han sido las más presentes hoy en día por la situación que estoy viviendo, yo creo que en cada etapa de la vida te topas con gente que te dice y te ayudan a continuar el camino, cada una de esas frases dependen de ti que sean buenas o malas, depende como las aplica uno en su vida diaria, porque bien podrían ser solo palabras que se las lleva el viento pero uno decide que tomar y aplicarlo a la vida real.

Todos los días me miro al espejo y trato de verme bien para empezar el día y tener un motivo me haga sentir a gusto conmigo misma. A veces creo que cuando me miro en un espejo solo trato de ver qué tal me miro físicamente, porque ese espejo me refleja la primera apariencia de lo que soy, mi rostro, mi cuerpo, todo mi aspecto físico, aunque por dentro me sienta triste, enojada, frustrada, feliz, etc, Puedo lucir espectacular por fuera pero por dentro también es importante mirar a través de un espejo, mirarlo a través de mi alma. Los seres humanos estamos llenos de capas y dependiendo el contexto es la capa que yo dejo mostrar.

Sin embargo, cuando me miro en el espejo y veo mi aspecto físico a veces creo que no necesito ningún tipo de maquillaje y que solo necesito tener una actitud positiva que me haga sentir contenta y a gusto conmigo misma y creo que eso se refleja en el color de mi piel, en el brillo de mis ojos, en la sonrisa y por consiguiente se refleja en el espejo para uno mismo.

Ahora me miro frente al espejo y me digo, hoy es un día maravilloso para sonreír y transmitir esa vibración energética fabulosa a quienes me miren. Amo mirar el tono de mi piel, porque es un tono de piel marrón latino que me hace única y que ahora que vivo en Estados Unidos es algo que me define como una persona con otra cultura que suele llamar la atención y que algunos de los ciudadanos de este país quisieran tener, porque me lo han dicho, me han dicho cosas como, "me encanta el color de tu piel porque nosotros somos muy blancos y no tenemos color ". Sin embargo también esto ha traído todo lo contrario, hay quienes en vez de decirte que te vez bien, te insultan o te hacen sentir inferior, de ahí que exista tanto racismo, honestamente yo nunca he tenido que enfrentarme a algo tan duro como eso, pero a veces si suelen ser un poco despectivos o un poco groseros cuando les preguntas cosas, especialmente en esta época de elecciones de Estados Unidos, que por cierto es hoy, veamos que sucede.

Me gusta mirar mis ojos color café claro que suelen resaltar cuando me enchino las pestañas o me pongo delineador, la forma de mis ojos han hecho creer a muchas personas que soy de origen Hindú. Mi cabello es de esos lacios, lacios que no necesitan ninguna plancha de pelo y eso me ayuda mucho a peinarlo fácilmente y luce muy lindo, tengo el cabello largo ahora, me fascina cuando es largo, es muy suave y de color negro, pero ahora con Halloween me lo quise pintar un poco de

rojo y se ve genial. Siempre he creído que tengo una nariz un poco grande pero no me disgusta, porque es muy distinta a las demás y no me causa ningún conflicto, tengo labios gruesos también y me encanta ponerles labial rojo porque se ve muy sexy.

Normalmente tengo acceso a espejos pequeños que solo me permiten ver mi rostro, pero cuando logró verme de cuerpo completo me gusta notar que ahora en esta nueva etapa de mi vida ya no son tan flaca como antes, desde que yo tengo uso de razón he sido una persona muy delgada y eso me gustaba pero también traía conflicto porque yo quería tener un poco más de masa corporal, porque había mucha ropa que no me quedaba, tenía que ir a la sección de niña es algo gracioso y a veces una gran ventaja, pero pues ahora ya no, mi talla subió, creo que tuvo que ver la cuarentena porque la inactividad nos hizo engordar, pero también creo que fue la liberación de pensamientos que tenía y no había dejado salir desde hace mucho tiempo. Ahora toca hacer ejercicio porque sino en verdad voy a engordar de más. Me siento muy contenta como luce mi cuerpo ahora, porque ya tengo más relleno diría mi mamá, y pues es padre tener un cambio, solo que sin exceso, todo es un balance. Ahora que hablo de balance me hace pensar que eso es lo que también se necesita para estar bien conmigo misma, es decir, si yo estoy bien por dentro, mi reflejo físico también y viceversa.

Quiero mencionar que todas estas características físicas me han ayudado a lucir diez años más joven toda mi vida, siempre me dicen que me veo más joven de lo que realmente soy, eso es bueno porque quiere decir que me siento bien conmigo misma y que he tenido una vida muy buena dentro de lo que cabe.

Lo único que me gustaría cambiar de mi aspecto físico sería mi trasero porque si me gustaría tener un poco más para poder llenar esos pantalones tan padres, creo que ya aumento esa parte de mi cuerpo pero debo darle forma, la mala noticia es que no me gusta hacer ejercicio y amo comer, espero algún día tonificar esa parte de mi cuerpo.

Eso es lo que pienso y percibo de mi misma, no se realmente como la gente me ve desde su perspectiva, pero creo que todas las personas tienen diferentes opiniones sobre los demás, y por consiguiente de uno mismo.

MIS AMULETOS

Yo creo que desde niños solemos tener afecto hacia algunos objetos que nos recuerdan situaciones o nos significan cosas importantes para nosotros. Sin embargo es muy chistoso que no recuerde algún objeto de esa época, quizás lo tenía pero no lo recuerdo honestamente, yo solía tener muchos amigos imaginarios, me acuerdo más de eso y como lucían hasta de qué color eran, como hablaban y a que jugábamos, ¿porqué te cuento esto?, porque hace 3 años aproximadamente conocí una persona muy talentosa que se dedica a hacer muñecos artesanales, lo conocí cuando yo trabajaba en televisión y necesitaba contactar un artesano mexicano que pudiera ir al programa que teníamos en las mañanas. Lo contacté a él y viajó desde Guanajuato hasta la Ciudad de México para la entrevista, para no hacerte el cuento tan largo, él estaba muy agradecido porque le había dado la oportunidad de enseñar al mundo lo que él hacia con sus manos e imaginación y como regalo me dió uno de sus muñecos más importantes, de hecho el primero que hizo, digamos el muñeco número uno y cuando lo ví fue una gran sorpresa porque era idéntico a uno de mis amigos imaginarios de cuando yo era niña y se llamaba Fancy, fue muy asombroso porque se parecía tanto al que yo me imaginaba o veía cuando era niña y para mí ese regalo es muy especial, trae un gran significado no solo porque me lo dio él sino también porque creo que ese chico re creo uno de mis amigos imaginarios y el destino lo trajo a mí, años después.

Honestamente no soy de esas personas que se apegan mucho a los objetos, soy más de apegarme a las personas, pero bueno, eso es otro tema, el caso es que para mí es muy importante recordar ese tipo de detalles porque me traen recuerdos lindos o tiene un significado bello para mí, creo que nadie quiere guardar un recuerdo malo entonces, Fancy es uno de mis mejores tesoros.

Casualmente tengo otro objeto que proviene de mi infancia también, este a comparación de Fancy, si es algo que tuve o pude conocer cuando era niña. Mi tía Angelina la más joven de mis tías y hermana de mi mamá, solía cuidarme cuando era pequeña y yo me acuerdo mucho cuando me quedaba a dormir en su casa que siempre me prestaba una muñequita chiquita con cabello rubio con colitas y un vestido rosa, era como de goma dura que hasta se le quitaban los zapatos, le puse de nombre Susy. Me gustaba mucho esa muñeca no sé porque, pero recuerdo que

un día le arranqué la cabeza pero como estaba yo muy pequeña pensé que ya no tenia remedio, claro que se podía arreglar, pero recuerdo que ese día ya no la volví a ver porque mí tía la guardó y que yo me acuerde no la volvió a sacar. Pasaron muchos años, había veces que mi tía me preguntaba ya de grande, que si me acordaba de esa muñequita y yo le decía que si y nos reíamos, me decía que aún la tenía pero que no sabía donde estaba y que si la encontraba me la iba a enseñar. Ahora que me vine a Estados Unidos hace tres anos también justamente llegó mi tía y me dijo mira lo que te traje, era Susy, estaba idéntica a como yo la recordaba solo que un poco mugrosa por el tiempo, pero me dio tanto gusto verla, porque me hizo recordar cuando jugaba con ella y de cuando le volé la cabeza. Me la traje a Estados Unidos un tiempo porque para mi significaba mucho y sentía que una parte de mi tía a quién quiero muchísimo iba con ella y me acompañaría en mi viaje a Boston.

El siguiente objeto es una collar que creo es conocido como "llamador de Ángeles". Y es un collar largo con una esfera que trae un cascabel dentro que suena al moverlo, suena como un cascabel muy finito, el mío es de color dorado y me lo regaló una de mis mas queridas amigas con las que yo trabajaba en televisión, aún recuerdo que me lo dio una semana antes de viajar a Boston, como regalo de navidad y me dijo que el me iba a guiar a tomar las mejores decisiones de ahora en adelante y que también me mantendría cerca de Angeles que pudieran protegerme en este viaje. Fue un regalo muy lindo la verdad, porque lo sigo conservando y creo que luce muy lindo también.

Estoy asombrada porque las tres cosas que más significado tienen para mí hoy en día, me fueron regaladas hace 3 años antes de venir a Estados Unidos, wow no lo puedo creer, en fin.

MI HUELLA EN EL MUNDO

No siempre pienso cuál es la huella que uno va dejando en el mundo durante tantos años, inclusive desde que era niña, pero yo creo que si he dejado muchas huellas en diferentes partes del mundo, en diferentes personas y situaciones. Cada unas de las personas que he conocido durante toda mi vida me han marcado para bien y

para mal, me han dejado una enseñanza, por lo tanto, yo también he dejado algo bueno para ellos.

De las cosas que recuerdo ahorita podría ser que parte de mi carrera profesional como comunicóloga es compartir información y contenido a los demás desde diferentes medios. Yo trabajaba en televisión y una de mis actividades era contactar personas con diferentes actividades, con el fin de difundir su trabajo. Cuando uno tiene la etiqueta de televisión en la frente es muy fácil que las personas, especialmente las que se dedican el medio artístico te abran sus puertas más fácilmente porque ellos quieren ser escuchados, quieren difundir su carrera artística, mi jefa me pedía contactar gente del mundo artístico porque eso también atraía nuestro público televidente, pero yo quería aprovechar mi poder de comunicación para difundir gente que no era conocida que ofreciera contenido 100% mexicano pero que fuese también algo fuera de lo común. Me dediqué a buscar jóvenes que estaban empezando su negocio, por ejemplo Fabián, el creador de muñecos artesanales, un chico de 29 años proveniente de Guanajuato, diseñador gráfico y muy talentoso muchacho, me encantó tanto el trabajo que él hacia que lo contacté y a pesar de que él vivía en otro estado, realizó el viaje a la Ciudad de México para presentar su trabajo frente a las cámaras. Después de un tiempo él me dijo que gracias a que se presentó en nuestro canal de televisión tuvo una mayor difusión de su maravilloso trabajo. Ahora somos muy buenos amigos y creo que la huella que se quedó fue mutua.

Podría extenderme con todas las experiencias que tuve durante ese trabajo pero no terminaría, pero podría resumir que la huella que dejé en esas personas que pudieron ver el contenido que yo transmití a través de mi trabajo fue positivo y muy bonito, porque me enorgullece lo que mi país tiene. Esto me hace recordar que cuando vine a Estados Unidos, pude traer algunas de esas creaciones de Fabián para los niños que cuidaba, porque también creo que quería ellos conocieran un poco más de mi cultura y el talento de la gente de mi país.

Obviamente la experiencia en Estados Unidos va más allá de venir a ganar dinero y tener una mejor vida, creo que también tiene que ver con dejar un poquito de lo que yo puedo ofrecerles a estos niños que cuido. Todo esto que te explico sobre mi trabajo como nanny no me deja de sorprender todos los días, porque me doy cuenta

que no solo es un trabajo así como así, osea es el trabajo de ser mamá con niños que no son tuyos, que si profundizas en eso es bien fuerte, porque imagínate yo no tengo hijos y sin ser mamá tuve que aprender a serlo porque mi trabajo lo requiere. Te digo todo esto porque todo lo que tu haces y dices frente a estos niños es algo que ellos siempre van a recordar, yo se que mucha gente dice "hay pero si los niños ni se acuerdan, no entienden están muy chiquitos" y eso no es verdad, los niños se acuerdan de todo y reciben todo lo que tus les expresas, son esponjitas con vida y cada movimiento qué haces ellos lo registran en su mente y te imitan.

El primer niño que yo cuide estaba muy chiquito y con el veo claramente que así pase el tiempo nunca me olvidará, yo solía tomarlo mucho de la mano desde que era bebé y el se acostumbró mucho, hoy en día cuando me ve siempre me toma de la mano, yo no le digo absolutamente nada, simplemente el sabe que siempre lo tomaré de la mano.

Saben quién estuvo con ellos y como los trataron, ahora entiendo porque cuando somos adultos reflejamos lo que vivimos en nuestra infancia, no me quiero meter en asuntos psicológicos pero tanto las cosas buenas como malas hacen la persona que somos hoy en día.

Joseph es el niño que cuido actualmente, el tiene 2 años y es un hermoso niño porque le encanta jugar y es muy bueno, me hace mucho caso y es muy dulce. Sus padres son Irlandeses, el habla inglés obviamente, pero me di cuenta que está en la edad perfecta para aprender aún más. Un día estaba yo muy concentrada preparando su comida para el lunch y recuerdo que le pregunté lo siguiente ¿quieres fruta?, pero se lo dije en español y no me percaté y él me dijo yes. Me di cuenta que si entendía el español a pesar de que no es su lengua nativa, se me ocurrió que podría enseñarle a hablar español, es la edad perfecta para que ellos puedan hablar todos los idiomas posibles. Ahorita como que ya dice HOLA, CÓMO ESTÁS, FRUTA, AGUA, LECHE, y le gustan mucho las canciones de crí- crí, le pongo canciones infantiles en español y a veces ya andan cantando el patio de mi casa, es muy chistoso porque le cambia mucho la voz y el acento pero yo creo que el tiempo que yo esté con el, así sean unos meses, un año no lo sé, aprenderá un poco de español y se que me va a recordar como alguien que se preocupo por él y lo cuidó mucho.

Para mí ha sido nueva toda esta experiencia de ser mamá con bendición ajena, porque eso somos las nannies, somos las mamás de estos niños cuando sus mamás no están en casa, porque se sienten protegidos, queridos hasta regañados a veces por uno, entonces, creo que esta experiencia me hará dejar muchas, muchas pero muchas huellas en estos niños que gozan de una estilo de vida muy diferente al que yo conocía en México.

Hasta le fecha he cuidado un total de 16 niños durante estos dos años, algunos solos los he cuidado una vez, algunos durante un año, y con otros aún sigo en contacto, todos de diferentes edades, desde bebés con tres meses hasta adolescentes de 13 años y creo que cada uno de ellos se ha llevado un pedacito de mi, para bien espero, de verdad deseo haberles dejado una huellita buena en sus vidas, yo sé que si porque sus mamás me dicen que extrañan muchas cosas de mí, como que les dejaba ver la televisión, o que los llevaba al parque, o que los abrazaba mucho o que bailaba y cantaba con ellos, en fin, son huellas que quizás no se ven tan importantes a simple vista pero que son huellas muy grandes para ellos y van ser parte de lo que son y serán cuando crezcan.

DESEOS Y SUEÑOS DE VIDA

"Quisiera que todos mis deseos se hicieran realidad por ejemplo, siempre he deseado con vivir en otro país y tener la experiencia de pertenecer a otra tipo de vida y cultura donde nadie me conozca y empezar de cero" Eso fue lo que dije alguna vez cuando tenía unos viente años y después de diez años lo estoy realizando. Considero que debido a mi signo zodiacal y a mi forma de ser soy una mujer muy soñadora. Vivo con muchas ilusiones y planes me gustarían cumplir o hacer. A veces he sido muy poco paciente y la frustración ha terminado conmigo, pero ahora que ya soy una persona madura y que puedo ver todo desde diferente ángulo sé que existe un tiempo y momento correcto para que las cosas sucedan. Aunque a veces no veamos el porqué de las cosas tarde o temprano las cosas se ven más claras.

De las miles de cosas que deseaba cuando era más joven era hacer una licenciatura a nivel Universidad y lo hice. También quería viajar en avión y conocer el mar. Quizás tuve que esperar algunos años para poderlo hacer como

normalmente lo hacen la mayoría de personas que desde muy pequeños tienen la fortuna de viajar con sus familias. Mi caso era diferente, porque mis papás nunca tuvieron el suficiente sustento económico para gastar en un viaje. Hasta que cumplí 20 años pude hacerlo y fue porque mis tíos los que más dinero tenían en esa época nos llevaron a mis hermanos y a mí. ¿Qué si valió la pena la espera? Por supuesto que sí, porqué creo que pude mirar los detalles de ese viaje con una mayor consciencia que quizás si yo hubiera sido una niña no. Creo que cuando era una niña disfruté mucho todo, pero me perdí de ciertos detalles y por consiguiente el valor no era el mismo a ahora que ya me puedo dar cuenta de muchas cosas.

Otra cosa que yo deseaba mucho cuando niña era poder ayudar a mis padres con los gastos, porque obviamente yo veía que no la pasaban nada bien y que con mucho trabajo lograban darnos lo que podían. Tuvimos muchas épocas muy difíciles la verdad pero bien dicen que después de la tormenta viene la calma, pero tuvieron que pasar muchos años para que eso sucediera. Afortunadamente el resultado fue enorme, porque una vez que nos empezamos a estabilizar económicamente sentí que cada uno de nosotros se hizo más independiente. Felizmente puedo decir que hasta el día de hoy seguimos con una buena racha y estoy muy contenta por eso, porque ahora que estoy viviendo en otro país ya no me preocupa que mis padres estén tan lejos de mí, además de que sé que mis hermanos están en México, pero aún así me siento muy tranquila.

Pero, te voy a dar un ejemplo no tan abstracto, es decir, algo más común un deseo más común de mi niñez. Como todo niño siempre quise tener una mascota. Durante toda mi vida vivimos en un departamento muy pequeño y ese era uno de los motivos por los que mi papás no querían tener un perrito en la casa, además de las responsabilidades que eso conlleva. De hecho las palabras exactas de mi mamá fueron "si meten un perro a esta casa me salgo yo". Y ¿qué crees? Que fue ella quién llevó al perrito a la casa y hoy es nuestra mascota "Cosmo". Lleva con nosotros viviendo 13 años ya y mi mamá lo ama como nunca hasta lo abraza y siempre nos reímos y le recordamos esa frase y se ríe también.

Ahora quiero decir que también hay deseos que dudo se pueda realizar o que difícilmente puedan llevarse a cabo, porqué tomé otro tipo de decisiones, por ejemplo, una parte de mí siempre se quiso dedicar al canto y actuación. Cuando era

niña me encantaba ser parte de los festivales de la escuela. Como que siempre quise actuar o cantar eso es lo que creo, porque hoy en día me fascinan los musicales y para ser honesta me hubiera gusta mucho hacer teatro. ¿Porqué creo ya no podré realizar estos deseos? Porque, cero qué hay edad para todo y estudiar aunque se que dicen que no hay edad para aprender, pero si creo que ahorita no es mi momento porque estoy enfocada en otras cosas, pero no voy a decir nunca, porque he aprendido que uno termina haciendo lo que dijo nunca harían en la vida. También me hubiera gustado dedicarme a la pintura, porque creo que soy muy buena dibujando me gusta mucho y me relaja. El dibujo a pasado a formar parte de mis hobbies favoritos.

Vamos ahora con los deseos que aún tengo y no he podido cumplir por diversas razones. Uno de ellos es ver en vivo y a todo color las auroras boreales. Es uno de los sueños mas grandes que tengo desde que tenía como 18 años. Puede ser que el lugar perfecto para disfrutar de ese fenómeno natural sea en Islandia, pero si no puedo ir allá lo ideal sería Canadá.

PALABRAS MÁGICAS

Para mí las palabras te quiero y te amo son muy importantes y son mágicas, porque yo creo que el amor lo puede todo siempre. Obviamente estas dos palabras las escuché por primera vez cuando era niña y era porque mis papás me las decían mucho. Comencé a relacionar esta palabra con los abrazos y besos que me daban.

Para mí esta palabra es super importante, porque en los momentos más difíciles por los que he atravesado, esas palabra me ha reconfortado bastante. Como lo dije anteriormente, el amor lo puede todo, porque soy un ser humano con sentimientos y especialmente porque yo soy muy emocional yo puedo calmar mi ira o mi tristeza con el amor. Disfruto mucho dar cariño sincero a las personas que me importan y que quiero mucho, por lo que a mí también me gusta me digan cuanto me quieren.

Me llegó a pasar cuando más joven y solía pelear con mi hermano porque éramos adolescentes. Después de pelear nos arreglábamos muy rápido cuando nos dábamos un abrazo o nos decíamos que nos queríamos. También he sido testigo de varios casos de familias, parejas, amigos que se reconcilian por el amor que se

tienen. Lo que si creo es que si no hay amor o afecto así te esfuerces en decir te amo o te quiero las cosas no mejorarán.

Quizás estas palabras suelen ser muy comunes de la vida diaria de un ser humano, pero creo que a veces no se le da el uso correcto o el significado que debería ser. En lo personal no a cualquiera le digo te quiero y mucho menos te amo. Para mí te quiero es ese afecto que siento cuando estoy muy cerca de alguien a quién aprecio y disfruto de su compañía y que quizás hemos convivido mucho o porque hemos pasado algunas vivencias juntos. Pasar tiempo con alguna persona especialmente cuando se vive algo satisfactorio el resultado es sentir cariño por esa persona. Eso sucede cuando conocemos personas,. Hay personas que suelen ser pasajeras los estimas pero no los quieren a tanta profundidad, pero hay personas que te marcan un poco más y les tomas cariño. Sin embargo, existen esas personas que son todo para mí y son a las que con decir te amo me hace demostrarles su cariño. Claramente estoy hablando de mi familia mas allegada como mis padres y mis hermanos, pero también a mi perrito. No es tan fácil decir te amo a cualquier persona que vez en la calle. Decir te amo significa que esa persona lo es todo para ti y que a pesar de pelear con ella o tener desacuerdos la amarás profundamente.

GRATITUD, UN DON QUE NO TODAS LAS PERSONAS TIENEN

La ofrenda que yo creo tener con la vida tiene mucho que ver con la bondad que tengo de ayudar a los demás sin importar las circunstancias. Creo que toda mi familia es así. Me han enseñado que tenderle la mano a alguien es algo que me debe nacer desde el fondo de mi corazón. Y que debe ser algo honesto y espontáneo y no algo que se tenga que ver como una obligación o algo forzado.

Creo que ayudar es una característica muy particular de toda mi familia que viene desde mis abuelos tanto maternos como paternos. Mis papás nunca me han dicho que debo ayudar como un requisito, sino más bien yo he aprendido al mirar a mis papás y a mi familia en general como disfrutan ayudar a los demás de alguna u otra manera. Yo crecí viendo eso y para mí era normal ayudar a quién lo necesitara o a quién pidiera ayuda. Te puedo decir que hasta el día de hoy yo pensaba que todo la gente era así o por lo menos que la mayoría lo era. La experiencia de la vida me ha

hecho ver que no es así, al contrario hay personas que abusan de la gratitud de otras o de la bondad de otras.

Se que ayudar es una acción, pero para poder hacer esta acción debo tener una actitud que me permita hacerlo. Yo creo que la actitud que me hace ayudar a otros, especialmente cuando hay injusticias, es ser una persona agradecida. Todos los días me siento tan agradecida con la vida por todas las cosas que me da y me ha dejado experimentar. Agradecida por la vida que tuve cuando niña, porque tuve la fortuna de vivir muy feliz y de tener a mis papás juntos quienes me daban mucho amor y respeto. Agradecida de tener dos hermanos que amo mucho y de seguir conociendo personas sumamente maravillosas en m vida. Es eso, estoy agradecida por la vida que he tenido que ha sido muy buena y muy hermosa y que no cambiaria ningún detalle de lo ya vivido, porque gracias a eso he madurado y crecido y hasta puedo decir que valorado cada uno de los momentos que he vivido y más en estas épocas tan difíciles.

Esa actitud me hace a mi querer compartir un poco de lo que yo vivo y la única forma de poderlo hacer es ayudando a los demás.

Cuando yo ofrezco mi ayuda a alguien no espero absolutamente nada a cambio. Quízas el pago o la satisfacción de poder ayudar a alguien más es eso, saber que puedo lograr hacer un cambio en la humanidad y de dar un poco de ese amor que yo tengo dentro de mí. Además, de que estoy sana, estoy completamente bien, tengo dos manos, dos pies, veo bien, camino, no tengo ningún problema me impida gozar de la vida. Pero en casa me han enseñado a ser agradecida no solo con la gente sino con la vida por todo lo que nos permite experimentar día a día, tantos las cosas buenas como no tan buenas.

Para mí esa es la ofrenda que yo puedo ofrecer al mundo, todo mi cariño es sincero y mi ayuda también. Muchos me dirían que quizás me falta un poco más de malicia para que no abusen de mi buena voluntad. Quízás tengan razón, pero así soy yo y me siento muy agradecida de poder ayudar a los demás y no necesariamente con cosas materiales, con el simple hecho de acompañarlos en una buen charla o en alguna actividad, sepan que es honesto lo que yo les ofrezco, que es algo que viene

desde el fondo de mi ser y que no voy a cambiar, porque eso es lo que me hace única en este mundo.

COVID 19 MI MIEDO DENTRO DE MI SUBCONSCIENTE

Hoy en día son muchos los miedos y las aberraciones envuelven mi vida. La situación que estamos viviendo durante esta pandemia ha cambiado mi forma de vivir y de percibir los miedos. Desde el día que empredí mi viaje a los Estados Unidos los miedos que tenía en ese momentos empezaron a desaparecer de a poco, pero se anexaron nuevas angustias, como por ejemplo enfermarme de COVID19.

Desde que comenzó la pandemia mi angustia ha sido contagiarme de COVID19 y que mi familia se enferme y no poder ir a México para estar con ellos. Nos encerraron a todos desde marzo 18 del 2020, pero en esa época a nadie le importaba quedarse en casa, por supuesto me incluyo. Recuerdo que yo me seguía viendo con una amiga e íbamos a caminar. Sin embargo, en Abril me enferme muy feo, aún no estoy segura si tuve COVID en esa época, pero mi amiga con la que me veían de vez en cuando, también se enfermó muy mal. La familia con la que vivía ella tenía fiebre y se vieron muy mal y tuvieron que ir a la sala de urgencias para que les hicieran un prueba y salieron positivos. En esa época casi no había pruebas COVID, porque las dejaban para la gente que estaba muy grave, con fiebre y con falta de respiración. Pero ellos pudieron hacérsela porque además pagaron por ella y uno de los miembros de esa familia tenía mucha fiebre. Mi amiga no se hizo la prueba pero dieron por hecho que ella también estaba contagiada y por ende yo también. Yo no pude hacerme la prueba porque no tenía seguro médico y además no estaba grave. Yo solo presenté mucho dolor de espalda y pecho, tos, escalofríos, cuerpo cortado y dolor de cabeza.

El caso es que yo me sentía muy mal después de que me pasó eso y hasta la fecha no logró estar bien. Y he tenido episodios que parecieran ser COVDI19. Hace tres semanas pensé que tenía otra vez COVID19, al parecer no lo tuve. Ya me hice 10 pruebas y todas han salido negativas. Esta última vez pensé que lo tenía porque mi rommie salió positiva. Ella y yo vivimos en el mismo cuarto y compartimos la misma cama, porque así era más barato pagar la renta y ella es mi amiga entonces no

tuvimos problema en compartir hasta la cama para ahorrarnos unos dólares. Entonces yo daba por hecho que estaba contagiada, cómo puede alguien no contagiarse estando con una persona ya positiva. Pues por eso creo que tuve COVID hace un año porque he estado con muchas personas enfermas del virus y he salido negativa. Así que fue falsa alarma. Mis amigas dicen que aún tengo inmunidad pero que sigo somatizando los síntomas cuando veo que alguien tiene COVID quizás es verdad o quizás es justo eso, el miedo que tengo quizás de morir de COVID o de contagiar a mi familia, aunque esté lejos de ellos.

Creo que hoy en día ese miedo y ese temor ya empezó a ser más débil, debido a que esta última experiencia que tuve con mi rommie me hizo notar que quizás soy más fuerte de lo que pienso y que quizás no deba angustiarme tanto por esta situación. Pero se que este miedo fue el miedo más grande que he tenido desde el año pasado, bien dicen que uno atrae también las cosas pero quízas también sean cosas psicológicas que uno trae en el subconsciente y por ende se activan cuando me siento expuesta o con miedo.

Sé que no soy la única con este temor, pero espero algún día desaparezca por completo para que pueda vivir y dormir un poco más tranquila.

EL PLANO ESPIRITUAL

El espíritu para mí tiene que ver con el alma de cada ser humano. Yo me siento muy susceptible a cosas que otras personas no perciben del diario y creo que eso tiene que ver con mi espíritu y a que soy una persona muy sensible a las energías que me rodean.

Para mí la espiritualidad es aquella conexión que tengo con mi alma y en un plano totalmente diferente al que suelo estar. En ese plano me siento en una mitad consciente pero la otra mitad inconsciente. A veces creo poder conectar con es plano espiritual cuando hago yoga o al meditar. Requiere de mucha concentración cuando estoy consciente. Pero en mi caso es muy difícil tener esa conexión de esa manera. Para mi es mucho más fácil hacerlo cuando estoy dormida, en ese momento donde no estás despierta del todo y tampoco dormida. Para mí es como estar en ese plano desconocido del que no sabemos nada o casi nada.

Cuando estoy en ese momento puedo conectarme espiritualmente con mi ser e inclusive puedo ver cosas que en el plano terrenal que otras personas no.

Nos han pintado que antes de nacer y después de morir venimos y vamos a un lugar mágico llamado cielo. Yo no creo eso tampoco, pero sí creo que somos energía y que nuestro espíritu es eso energía que se enfrasca en estos objetos físicos que son nuestros cuerpos. Creo que es un tema complejo, porque no existe algo que avale o diga esto es, porque no es algo comprobable y nadie que ha muerto o alguien que acaba de nacer sabe que sucede. No se tiene consciencia de esas cosas, pero quizás el hombre le ha dado el nombre a ese tipo de conexiones que tenemos en diferentes planos.

Para mi también los sueños son otro plano al cual puedo viajar, porque tampoco conocemos mucho sobre este tema, pero que solo tengo acceso a ese mundo a través de mi espíritu y energía cuando duermo.

También creo que mi espíritu puede expresarse en este plano de la tierra. Cuando conozco a una persona por primera vez, suelo sentir su energía sin antes conocerla. Para mí eso es como conocer parte de su espíritu. La forma de ser de todos los seres humanos es parte de nuestro espíritu.

Creo que este es un tema un poco complejo y tiene mucho que ver con las creencias de cada persona, así como las vivencias que hemos tenido para poder darle una definición o por lo menos una explicación de lo que el espíritu es.